

Entrevista al Dr. Alejandro Morón

El seminario en San Cristóbal ha funcionado en términos generales bien. Ha sido una experiencia bastante interesante, bastante creativa; ha respondido de manera general a una inquietud institucional y a una de las funciones de la institución que es primordial: la discusión y el compartir el conocimiento o el trabajo que se hace. Sin embargo, su desarrollo aún no han sido del todo satisfactorio.

¿Cuál sería la razón de más peso para que no se pueda considerar del todo satisfactorio el desarrollo de los seminarios?

En principio ha sido la falta de asistencia. No tanto de participación.

En cuanto a participación, debo reconocer que los colegas de todas las áreas han estado en general en la mejor disposición de presentar sus trabajos o las ponencias que han hecho recientemente, pero, en cambio, la asistencia ha sido muy fluctuante. De pronto ha sido muy buena. Pero también ha habido una asistencia escasa en temas que aparentemente son casi de la exclusividad de un pequeño grupo académico. Cosa que yo creo debiera ser totalmente a la inversa. Porque más allá de que un tema sea muy específico, como podría ser el caso de alguien que presente una conferencia sobre los últimos cambios en la teoría neoliberal, por ejemplo, desde mi perspectiva como ecólogo podría parecer algo totalmente alejado de mi quehacer académico cotidiano, pero como gente interesada en conocer un poco más del ámbito en el que se circunscribe la economía, el país e incluso la propia investigación, e incluso la ecología, pues resulta que es una temática muy enriquecedora. Desde luego, habrá temas muy específicos, pero que a pesar de ello, al menos a mí me dan una visión mucho más amplia, no nada más del quehacer institucional y del quehacer de los colegas, sino que me dan la visión más de conjunto de una realidad en la que se inserta mi investigación y en la que a lo mejor puedo participar de variadas maneras. ¿Cómo cuáles? Bueno, por una parte, aprendiendo, por otro lado, conociendo concretamente lo que están haciendo otras áreas de la propia

institución, y ¿por qué no? retroalimentando desde mi perspectiva el quehacer de otro colega de otra área, y viceversa, que sería lo ideal.

Son varios los seminarios que se realizan en la institución. Hay uno en Tapachula, otro en San Cristóbal y otro en Chetumal, al menos. Aparte del Seminario de Frontera Sur. ¿Qué articulación o relación existe entre uno y otro? ¿Hay una coordinación única? ¿Se comparten las temáticas?

Mira. No existe una coordinación única sino que más bien en cada sede hay un coordinador de seminario, que puede ser una función rotativa dentro de los investigadores de cada unidad. En este momento yo coordino los seminarios en San Cristóbal, pero en Tapachula los está coordinando Pablo Liedo o algún otro colega. Igualmente en Chetumal, es otro el coordinador.

En ese sentido, la articulación iría de la siguiente manera: los coordinadores son por sede o regionales y no hay un único coordinador. Pero sí hay una cierta articulación debido a que una de las líneas de trabajo de la institución es la discusión de ideas, de proyectos, de resultados. En ese sentido, el desarrollo de seminarios en cada sede le da un quehacer constante y articulado, aún cuando las temáticas pueden ser distintas, pero a la vez no lo son, precisamente porque, aunque el área más fuerte de investigación en una unidad puede ser muy específica, relacionada a insectos plaga, a ecología tropical, o al contrario, referida a problemáticas de las regiones templadas, en todos los casos hay problemas en común. Puede ser que se trate de un problema de articulación entre el sector pesquero, el sector de financiamiento y el uso del recurso en Chetumal. Seguramente va a haber una problemática muy similar en ese aspecto a la del productor de café. Igualmente, productores de maíz o de frijol o de borregos, pueden tener una problemática similar de fondo, aunque el caso específico se de con café, o con el camarón o con los borregos. Por eso digo que pueden ser distintas pero al mismo tiempo similares.

¿Hay un ir y venir de la información que se maneja en los seminarios de una sede a otra?

No, hasta ese momento eso no se ha dado y sería de verdad algo bastante bueno.

¿Han pensado en alguna estrategia para que se pueda difundir más ampliamente al interior de la institución la información que se presenta, se discute y se debate en los seminarios?

Bueno, pues la primera aproximación había sido un intercambio epistolar, en particular con Tapachula, entre algunos colegas de allá y nosotros. Pero quedó como una idea, como un intento que no se concretó. Ahora tenemos la posibilidad de aprovechar la tecnología para poder plantear alternativas de compartir resúmenes y discusiones con los colegas de las distintas sedes por medio de correo electrónico y los foros de discusión en línea. Otra posibilidad sería colocar en la hoja WEB los resúmenes de las ponencias presentadas por trimestres, de manera que estuvieran disponibles no sólo para nosotros sino para el público "internauta", valga la expresión. Esta posibilidad brindaría a la gente interesada una visión dinámica y actualizada del quehacer académico de ECOSUR.

El seminario institucional debería de jugar un papel primordial de construcción de la multidisciplinaria. ¿Hasta dónde crees que ha jugado ese papel?

El punto que tocas es muy importante. Pero en este momento yo siento que no ha funcionado tanto así. Ha habido algunos eventos en este sentido que han sido muy enriquecedores. Los momentos más ricos se dan cuando surge un cuestionamiento desde un área ante una presentación de otra área. De hecho es posible reconocer en esos eventos, aún aislados, la conveniencia de este tipo de interacciones semiformales, con un tiempo limitado, pero que provocan mucho esa dinámica, esa posibilidad de interactuar. Yo creo que puede ser ciertamente una manera de fomentarlo, pero para ello habría que vencer la inercia



de la asistencia limitada cuando la gente ve a años luz de distancia las temáticas de los colegas de otras áreas. Más bien habría que lograr que la perspectiva fuera integradora y positiva, de manera que la gente asistiera con espíritu inquisitivo, buscando cómo el colega de otra área puede ayudarme a la visualización de causas, relaciones, cuestionamientos y preguntas que pueden tocar a mi trabajo; y si su presentación no llega hasta ahí, entonces inquirir yo su trabajo, desde mi perspectiva de investigación. Motivar la discusión, levantar polémica, cuestionar, plantear perspectivas diversas debe ser nuestra actitud, más allá de un mero discurso de que pueda o no pueda hacerse. Cada quien puede tener un trabajo específico, pero puede haber un enriquecimiento de la investigación particular y un ejercicio de la multidisciplinaria real.

¿Has encontrado casos importantes de investigadores a los que le hayan servido los seminarios como punto de encuentro clave para esta multidisciplinaria? Pienso que a lo mejor habrá casos muy especiales, incluso anecdóticos...

Creo que a quienes les ha servido en ese sentido ha sido a los estudiantes de la maestría, que han tenido la oportunidad de darse cuenta de qué es un área de investigación, o que han descubierto una posibilidad de investigación multidisciplinaria.

En otro sentido, sí ha habido algunos casos en donde se ha dado una coincidencia. Por ejemplo, el proyecto de ecología de epifitas tiene un punto de encuentro muy cercano con el proyecto de investigación de Guillermo Montoya. Entre ellos ha habido un acercamiento que quizá no se ha concretado en un nuevo proyecto, pero sí, claramente ha permitido una retroalimentación en el ámbito científico, o al menos ha servido para reafirmar puntos de vista de un ecólogo con los puntos de vista de un economista o de alguien de una disciplina diferente que está viendo los recursos naturales desde la perspectiva de la economía y no desde la perspectiva necesariamente de la conservación. Ese es un ejemplo bastante concreto, aunque, como te digo, no ha resultado en un proyecto nuevo, pero sí ha resultado en un acercamiento en contraste de puntos

de vista y en un enriquecimiento de ambas partes.

Esto ha sido muy benéfico para estudiantes del área de biología, por ejemplo, que han estado presentes en la mayor parte de los seminarios, y les ha permitido ver toda una gama de estilos de presentación, de temáticas de investigación más allá de las de su realidad concreta de trabajo o proyecto de tesis. Eso para un estudiante que está por concluir una licenciatura es una experiencia muy buena, muy rica en muchos sentidos, ayudándole en la formación de su criterio, ampliando la perspectiva de lo que pueden conocer, más allá de los temas que se refieren únicamente a su propia disciplina, que a lo mejor ya se los conocen bien porque los platican con personas de su área de manera continua.

Estamos en el último trimestre del año. ¿Se piensa realizar una evaluación en conjunto de los seminarios de la institución?

Hasta ahora no hemos acordado nada, pero estamos cerca de llegar a un punto en el que, aunque no realicemos propiamente una evaluación, sí podremos realizar un intercambio de puntos de vista, de problemáticas, de posibles alternativas para problemas que pueden ser frecuentes y comunes en las sedes. Por otro lado, en San Cristóbal existe la idea de hacer no tanto una evaluación sino una pequeña indagación, indagatoria, una "inquisitoria", con los colegas de la unidad, para saber cómo la ven, qué sienten sobre el seminario, si creen que tiene utilidad, o creen que no la tiene, si el horario es conveniente, si hay que seguir o no el mismo formato... Estamos pensando cómo trabajarlo de una manera más socializada con el fin de tener una perspectiva más real, más allá de lo que yo y dos o tres gentes podamos pensar.

Una evaluación muy rápida en este momento es que ha habido una participación buena en cuanto a presentaciones de temas y diversidad de los mismos, con una asistencia irregular, y ha sido un foro



Dr. Alejandro Morón. Foto: Fernando Soto

que esperamos haya servido incluso a los estudiantes de esta generación de la maestría al menos para enfrentar una situación más cercana a lo que puede ser una presentación concreta de un proyecto de investigación futuro. Estamos por concluir este ciclo y probablemente en enero podamos tener algunos resultados concretos de esta "inquisitoria", de retroalimentación entre los propios ponentes que han participado y eso nos permitirá generar mecanismos más eficientes para que el seminario funcione mejor.